

Extraído de

<http://www.amecopress.net>

Las artistas revisan la obra de los maestros del Museo del Prado

- Noticias -

Fecha de publicación : Viernes 22 de junio de 2007

La posibilidad de participar en la exposición Doce artistas en el Museo del Prado fue sencillamente, un honor, para Soledad Sevilla. Ellos (los organizadores, la Fundación Amigos de Museo del Prado) nos dejaron absoluta libertad, afirma por su parte la escultora Blanca Muñoz, para quien la idea de capturar algún volumen en el museo supuso un reto.

Soledad Sevilla (Valencia, 1944) y Blanca Muñoz (Madrid, 1963) son representantes de dos de las tres generaciones de artistas contemporáneas que han establecido un diálogo con sus maestros, con un motivo de inspiración común: la pinacoteca madrileña.

El Museo del Prado cuenta con mucha variedad, reúne obras muy relevantes; atreverte a tomar algo de ellas, procesarlo y construir algo nuevo, fue muy bonito, declara Blanca a AmecoPress, quien encontró en el motivo de la bóveda una forma parecida a las que suele trabajar, delicadas, sutiles y ligeras. En el Prado, la idea general de flotación está muy presente explica esta madrileña capaz de utilizar la astrofísica en forma poética. Sus obras, tituladas Gorguera I y II, son dos aguafuertes que representan una gorguera de encaje, llevadas a la tercera dimensión con finas varillas de acero inoxidable.

La veterana Soledad Sevilla ha querido confrontar una litografía fotográfica con un pase taurino, La Verónica A en contraste con La Verónica B en la que una mancha roja introducida con brío entre personajes mitológicos de un cuadro clásico simula el mismo pase en otra litografía. Hay una equivalencia en las relaciones formales y conceptuales, en ambos casos, si no vences, mueres comenta y cita con orgullo a Enrique Ponce, quien al observar la obra exclamó esto es una verónica.



Soledad Sevilla - La verónica

Con distintos estilos y técnicas, pero en todos los casos con rigor, estas doce mujeres protagonizan un hito importante en el arte de nuestro país: nunca antes el Museo del Prado había reunido a mujeres exclusivamente en una exposición de estas características. Yo no me di cuenta hasta el día de la presentación confiesa Blanca, cuando todos los medios de comunicación nos preguntaban por esta singularidad. Desde mi punto de vista, el interés que se persigue es mediático. Por diversas razones, el hecho de que seamos todas mujeres, facilita la difusión y aporta una buena imagen que interesa. Aunque a mí particularmente me es indiferente, no me siento atraída por los círculos feministas, busco seres humanos. Aunque, reconoce, quizás se deba aunque yo no he experimentado discriminación por el hecho de ser mujer. En las generaciones anteriores esto fue diferente, cuando yo me inicié en el arte, empezaba a ser normal que hubiera mujeres dedicadas a esto; de hecho, yo me he tenido que enfrentar a más dificultades y más discriminación, especialmente al comienzo, por el hecho de ser artista que por ser mujer.

Para Soledad Sevilla, aunque los organizadores dicen que el hecho de que todas las participantes sean mujeres es algo casual, es evidente que no lo es. Creo que las mujeres artistas hemos tenido problemas y los seguimos teniendo, al igual que sucede en el resto de la sociedad afirma. El dominio del hombre todavía es evidente. En el arte es casi una cuestión de concepto: el arte está concebido como una expresión del hombre. Cuando una mujer hace una obra considerada femenina hay que echarse a temblar y si lo hace un hombre, nadie lo cuestiona.

Las artistas revisan la obra de los maestros del Museo del Prado

Con la perspectiva que aporta toda su trayectoria artística, concebida como respuesta a la necesidad del espíritu, la valenciana expone con rotundidad que el artista ha perdido la autonomía. Hoy el aspecto material y el mediático son los que prevalecen a la hora de apoyar e incluso de crear el arte .



Fotos: Ceditas por el Museo del Prado

Cultura Exposiciones 22 junio, 07 (AmecoPress)